

Annales d'espagnol

Concours Prépa 2024

ESCP B.S.

Annales d'espagnol

Concours Prépa 2024

ESCP B.S.

LVA

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVA

Article N° / /

Bukele, más que cárceles

Nayib Bukele fue reelecto presidente de El Salvador, con más del 80 % de aprobación. Según sus críticos, no podía ser nuevamente candidato, todo lo amarró.

Muchos de los gobernantes quieren imitar sus estrategias de seguridad, pero les falta algo fundamental: voluntad política. Por ejemplo, sus estados de excepción van acompañados con hechos como el ir detrás de los culpables de tanta violencia y robo. Una de sus acciones, que fue pensada con sus asesores y tomada incluso con el riesgo de que no funcione, fue ir tras los pandilleros. Investigaron dónde vivían y fueron a atraparlos. También atacaron a los capitales ilícitos.

¿Pero qué llevó a tomar esta decisión tan drástica que incluso tiene la crítica de organizaciones de Derechos Humanos? Pues vivieron días en que las pandillas asesinaban entre 60 y 80 personas diarias. Los propios ciudadanos con policía y militares pedían que pararan las masacres. El Salvador era uno de los países más violentos del mundo. Tenía sitios tomados por grupos delincuenciales. Los tatuajes para los salvadoreños se volvieron sinónimo de peligro, y hasta ahora el personal de seguridad mira con sospechas a los que tienen alguno.

Pero también se dio acceso a la salud a quien más lo necesitaba y se plantearon planes de vivienda para los más pobres, pero todos tenían que presentar documentos de no tener nada pendiente con la justicia. Incluso los salvadoreños que adquieren casas de manera directa y privada deben presentar documentos de no tener antecedentes penales; el dinero por el dinero no sirve en El Salvador.

Según lo relatado por varias familias de El Salvador, siempre tuvieron al menos un conocido o un familiar asesinado por los pandilleros. Sufrieron las llamadas vacunas, vivían en un estado de terror constante y ahora ya pueden caminar por las calles tranquilos. Por eso aman a Bukele. Claro que ahora al reelecto presidente le toca mejorar la economía e inversiones.

Su modelo no calza en el juego político internacional, en la convencional democracia, él hace, dice, lo que necesita El Salvador, sin recetas externas y le molesta la crítica sin conocimiento de la prensa, tanto que el día de su primer discurso tras las elecciones señaló a la prensa internacional como la culpable de las calumnias.

Dentro del mismo grupo que lo aclamaba en la plaza del centro histórico el día de su reelección había jóvenes que ingresaron a talleres para enrumbar su camino, porque la sentencia fue esa para algunos: “quieres trabajar y hacer algo de provecho o vas a la cárcel”. Algunos salieron de esa vida mientras que otros hasta ahora lo odian desde prisión porque terminó con su reinado. En Ecuador nos falta ir por ellos, por los gatilleros y por los grandes narcotraficantes. Aún hay trabajo por hacer.

En Ecuador, a propósito de una fotografía que supuestamente Bukele se tomó con el procesado en el caso Metástasis Xavier Jordán hubo críticas en contra del reelecto presidente. Lo dicho por gente cercana al presidente es que todos quieren una foto con él y no saben quién es Jordán.

Lo cierto es que las políticas de seguridad de Bukele van de la mano con políticas sociales, como la de poner énfasis en la educación primaria y en abrir bibliotecas 24 horas al día.

Source: *El Universo* (Ecuador) 13 de febrero 2024

This article has been edited for exam purposes

Ecuador y el clan del Golfo

Ecuador lleva más de una semana sumida en el estado de excepción, primero, y en el de conflicto interno. Después, con el Ejército al mando para acabar con la amenaza “terrorista” del crimen organizado. Como saben todo comenzó con la toma temporal de un canal de televisión por parte de un grupo de narcos en Guayaquil, automóviles incendiados y amenazas a universidades, instituciones del Estado y comercios, y un saldo de más de diez muertos. Hasta ahora, después de que se hayan liberado a todos los funcionarios de prisiones retenidos como rehenes por los narcos, han sido detenidas 1.105 personas, de las cuales 94 están acusadas de terrorismo. Este es el balance en el momento de escribir estas líneas.

La situación vivida en Ecuador nos muestra el riesgo que se corre cuando el Estado afloja en su lucha contra la delincuencia. El ejemplo más sangrante es el de El Salvador, donde desde las bandas de pandilleros surgidas en los años 80 se formaron las actuales maras, todo por la inacción de los sucesivos gobiernos. Si se deja crecer un cáncer, este acaba comiéndote vivo. Los expertos coinciden en que las bandas criminales mexicanas y colombianas, concretamente el Clan del Golfo, chocan en Ecuador y Venezuela. Todos los grandes clanes recelan de sus homólogos venezolanos y ecuatorianos porque la tarta de la coca, que antes se repartía entre dos, ahora se reparte entre cuatro como poco.

Los incidentes comenzaron tras la fuga de José Adolfo Macías, alias ‘Fito’, líder de ‘Los Choneros’, una de las bandas criminales más peligrosas del país con presuntos nexos con cárteles mexicanos. ‘Los Choneros’, que nacieron en la ciudad costera de Manta en los años 90, están dedicados actualmente al narcotráfico, la extorsión, el sicariato y el tráfico de armas, entre otros delitos.

Este estallido violento parece un desafío a la mano dura del nuevo presidente de Ecuador, Daniel Noboa, quien pretendía aislar a los líderes de las bandas criminales que se disputan el control del narcotráfico y de otras actividades ilícitas en cárceles de máxima seguridad. La situación en Ecuador se ha deteriorado desde la primera década de este siglo, con Guayaquil como epicentro. La antaño tranquila ciudad costera era ya un polvorín en 2012. Lo sé porque a un servidor le ofrecieron dirigir uno de los principales diarios guayaquileños y todos los colegas ecuatorianos residentes en España me lo quitaron de la cabeza a las primeras de cambio.

¿Está muy lejos Colombia de vivir algo similar? Todo apunta a que el Clan del Golfo está en un pulso frente a un debilitado Gobierno que podría reventar en cualquier momento. El reguero de víctimas lo atestigua, como los dos militares colombianos asesinados este sábado durante un combate contra miembros de dicho cártel en una zona rural cercana a Riohacha, en La Guajira.

Está por ver, además, qué ocurrirá tras la detención de Pedro Pablo Guzmán Usma, alias ‘Pelomono’, el supuesto líder financiero del Clan del Golfo, que tiene una petición judicial en Estados Unidos por narcotráfico.

De lo que sí podemos estar seguros es de que cualquier signo de debilidad será aprovechado por los delincuentes, emulando a los narcoterroristas de boina y estrella.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVA

Article N° / /

El costo oculto de la violencia política

En medio de la complejidad de las acostumbradas y acaloradas discusiones políticas, los desacuerdos son a menudo una vía de acceso a negociaciones matizadas por amplios debates y diversidad de opiniones a través de las que se pueden concertar oportunidades de progreso y transformación para diversos sectores, sin embargo, cuando los desacuerdos trascienden el respeto, la tolerancia y derivan en actos de violencia, los resultados pueden ser devastadores, especialmente en países pobres como ya hemos visto en Guatemala, Nicaragua, Ecuador o Venezuela por mencionar algunos.

La intolerancia y los intereses partidistas exacerbados son enemigos declarados de la democracia y el desarrollo, y en naciones con economía frágil y con altos índices de inseguridad y pobreza, la violencia política agrega una carga adicional a la lucha diaria de las personas por mejorar su condición de vida.

Los políticos hondureños no pueden ni deben caer en este gran error, las disputas partidistas que se tornan violentas crean un ambiente de inestabilidad que ahuyenta la inversión y afecta negativamente en el bienestar y la estabilidad de los ciudadanos que en lugar de ser favorecidos terminan siendo víctimas de un ciclo interminable de conflictos que desmejoran la paz social.

Si bien los desacuerdos políticos son una parte natural de la democracia, cuando se cruzan los límites y se convierten en violencia, se deteriora la confianza en las instituciones democráticas y la ciudadanía empieza a percibir a los políticos como enemigos, en lugar de servidores públicos que trabajan por el bienestar común.

Otro extremo peligroso de la violencia política es que puede rápidamente hacer ver como normal la represión de manifestaciones y protestas, ya sea por parte de los cuerpos de seguridad del Estado o por grupos de choque, como ya ha venido sucediendo con enfrentamientos que violentan los derechos y libertades civiles y que buscan a toda costa silenciar la voz de la oposición.

En este contexto, la tarea de legislar y desarrollar el país se vuelve una misión cuesta arriba, la falta de consenso y la polarización son un permanente obstáculo en la aprobación de leyes y políticas enfocadas en los problemas reales de la población.

Lejos estará el país de encontrarse con un panorama de mejoría mientras su clase política se mantenga atrincherada en sus posiciones extremas en lugar de buscar puntos en común y soluciones consensuadas, los caudillos de la política hondureña han priorizado sus intereses al bienestar de la nación, muestra de ello es la parálisis legislativa y el estancamiento de las instituciones estatales.

Para superar la violencia política, es esencial promover el diálogo y la tolerancia entre los líderes políticos, dejar de lado los intereses de partido y trabajar juntos en beneficio de la nación, en este plano es fundamental la gestión que se pueda hacer desde las organizaciones de sociedad civil, medios de comunicación y comunidad internacional a fin de presionar por la construcción de consensos.

En síntesis, la violencia política es un obstáculo formidable en el camino hacia el desarrollo de Honduras y las partes en conflicto deben entender de una vez por todas que solo mediante el respeto mutuo, la tolerancia y el compromiso con el país, se pueden superar las diferencias y allanar el camino hacia un futuro más promisorio, el costo humano y económico de la violencia política es demasiado alto para ignorarlo.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVA

Article N° / /

En defensa de la división de poderes

No ha podido ser más claro, contundente y preciso el alegato en defensa de la Constitución emitido por el Rey en su discurso de Navidad. Dado que la mayoría de los aliados del Gobierno están en contra de la Carta Magna, se entienden las críticas que al mensaje han expresado algunos de estos partidos, que trasladan sin ambages su rechazo al régimen del 78. Los proetarras de EH Bildu, uno de los aliados más sólidos de Sánchez, ya se manifestaron previamente pidiendo a los vascos un «boicot activo» al Monarca apagando todas las radios y televisores a la hora de la emisión. Nada nuevo que no hicieran otros años. La alianza Frankenstein le está sirviendo al presidente del Ejecutivo para gobernar, pero no para que sus aliados cambien de opinión. Lo anticipó Rubalcaba. Por eso las palabras de Felipe VI no son bienvenidas para ellos. Porque dijo que «fuera del respeto a la Constitución no hay democracia ni convivencia posibles; no hay libertades sino imposición; no hay ley sino arbitrariedad». Y que «con la Constitución, conseguimos superar la división, que ha sido la causa de muchos errores de nuestra historia; que abrió heridas, fracturó afectos y distanció a las personas». Claro, el problema es que los aliados de Sánchez no quieren unidad sino fracturar, detestan el consenso, trabajan por levantar un muro contra la derecha, y además están en el peligroso juego de controlar todo el poder, no sólo el Ejecutivo y el Legislativo, sino incluido el Judicial. Aspiración a la que no es ajeno el propio presidente, que pretende un Judiciary de partido, como ya ha logrado con el TC. Por eso la alocución navideña de Don Felipe no ha debido gustar en exceso en Moncloa, pese a que los discursos del Soberano son visados por el Gobierno. En el tiempo político actual, lo más sobresaliente de la alocución fue quizás la defensa de la división de poderes, con tres dardos precisos uno) «cada institución debe situarse en el lugar que le corresponde»; dos) «debemos respetar a las demás instituciones en el ejercicio de sus competencias y contribuir a su fortalecimiento y prestigio»; y tres) «todas las instituciones del Estado tenemos el deber de conducirnos con la mayor responsabilidad». Para quienes lo quieran entender, hay contenido en doble sentido, por un lado, el aprecio a la división de poderes, hoy más que nunca en peligro en España; pero por otro, un recado a cuantos han criticado a Su Majestad por cumplir con su papel constitucional, pidiéndole que no nominara candidato a Sánchez para la investidura o quienes le reclaman que no sancione la ley de Amnistía. «El lugar que le corresponde» al Rey no es el de polarizar a la sociedad tomando medidas que sólo servirían para acrecentar la división entre españoles, por mucho que quienes dicen defender a la Corona, lo que conseguirían con su propuesta es liquidarla.

Difícil papel de Don Felipe en estos tiempos convulsos. Unos ningunean a la jefatura del Estado y postulan sin frenarse un cambio de régimen. Otros, desde posiciones contrarias, quieren que tome decisiones que van mucho más allá de sus atribuciones constitucionales, y que sólo contribuirían al enfrentamiento.

Por eso es tan importante este mensaje de Navidad, serio, contundente, sereno, político, en favor de la Constitución y la convivencia.

Izquierdas obsoletas

Cuando se anunciaba una nueva marea de gobiernos de izquierda en América Latina, los mismos integrantes de esa tendencia se están encargando de convertirla en unas olas dispersas que no logran llegar a ninguna playa. Entre los factores que impiden que el mapa continental vuelva a tomar el color que predominó en las dos primeras décadas de este siglo, los más importantes son los que se originan adentro. Las posiciones débiles y dubitativas en asuntos de importancia, como las libertades y los derechos, les pasan factura en términos electorales a quienes aspiran a cargos y erosionan la credibilidad de los mandatarios. No es solamente el éxito alcanzado por la derecha, con algunos planteamientos, como los de la mano dura de Bukele y la crítica a la casta de Milei, que ciertamente tienen peso, sino sobre todo la incapacidad de las izquierdas para asumir los principios básicos de la democracia.

Un caso reciente fue la tardía reacción de los presidentes Petro y Da Silva, de Colombia y Brasil, frente a la decisión dictatorial de Nicolás Maduro para impedir la inscripción de la candidatura de María Corina Machado. Unos días antes, el presidente brasileño no solo había cuestionado los esfuerzos de la oposición venezolana, sino que incluso había aplaudido las artimañas de Maduro. El colombiano, en su intento por alcanzar un liderazgo continental, que siempre le quedó grande y que le es cada vez más lejano, privilegiaba una posición de neutralidad que es insostenible en casos como este. Ambos reaccionaron cuando los hechos estaban consumados y la dictadura neochavista había obtenido lo que buscaba. Esto seguramente les pasará factura a las izquierdas de los dos países en las próximas elecciones.

El otro gobierno emblemático de la izquierda continental, el de Gabriel Boric en Chile, hizo un temprano giro hacia la adopción de los valores democráticos, lo que se manifestó tanto en aspectos internos, como en su condena a los abusos de sus pares venezolano y nicaragüense. Sin embargo, sus compañeros de viaje, aquellos que estuvieron con él en el famoso estallido de octubre de 2019 no siguieron los pasos del presidente. Las derrotas en el primer referendo constitucional y en la elección de la segunda comisión constituyente, no se debieron a las virtudes de la derecha, sino a la insatisfacción de la población con la gestión gubernamental y a la desconfianza que genera un equipo heterogéneo, contradictorio y adverso a principios básicos de convivencia bajo un marco de derechos y libertades. También en este caso es probable que la próxima elección sea un desastre para la izquierda.

El caso mexicano es una excepción en este aspecto, ya que es muy probable que el partido del presidente López Obrador alcance nuevamente la presidencia. Pero, no será a causa del fortalecimiento de las posiciones de izquierda y mucho menos del apego a los ideales democráticos. Se deberá a que la actual gestión gubernamental ha sido una reedición del viejo estilo del PRI, con la cooptación de las instituciones, los ataques a la libertad de expresión y el “dedazo” para la selección de la sucesora.

El panorama no es favorable para las izquierdas continentales y no lo será mientras mantengan consignas obsoletas y no se apoderen de las banderas democráticas.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVA

Article N° / /

Más allá de cualquier ideología política

“Estoy convencida de que si sumamos voluntades podemos cambiar el rumbo de nuestro país”, expresó la prefecta del Guayas, Marcela Aguiñaga, en el acto solemne llevado a cabo el 8 de este mes con motivo de cumplirse 203 años de la provincialización de Guayas, ante un numeroso público que incluyó al presidente electo, Daniel Noboa, al gobernador de la provincia, al viceprefecto y al alcalde de Guayaquil. “Ha llegado el momento de unirnos para arrancarle los jóvenes a la delincuencia, para tomar acciones urgentes ante la inseguridad que vivimos. Hay causas que nos unen, que son comunes, más allá de cualquier ideología política porque todos queremos vivir en paz en este país”, agregó la prefecta en su larga alocución, durante la cual explicó sus propósitos y expuso logros.

Nada habría quedado en el tintero. Solo hubo un reclamo al gobierno central: la reducción del 5% de las asignaciones presupuestarias que, por ley, corresponden a los GAD, y que no se transfieren a tiempo, lo cual complica aún más las medidas que se deben adoptar próximo frente a un cada vez más fenómeno de El Niño, que se estima afectará más a unas 800.000 personas.

A muchos de los asistentes sorprendió la presencia de las referidas autoridades juntas, no obstante, la diversidad de sus tiendas políticas; y captó la atención el llamado de la señora prefecta a la unión, más allá de sus respectivas ideologías, para sumar voluntades en la lucha por la persecución de los objetivos comunes, como la paz y el progreso.

Y decimos que sorprende esta actitud porque lo normal, para desgracia nuestra, es que, con honrosas excepciones, los políticos, una vez electos, se olvidan del pueblo que los eligió y llegan al puesto con una lujuriosa voracidad de poder y de dinero, junto al pequeño cerco que os rodea, como si el fin del mundo estuviese muy cerca. Además, se inyecta un odio tal hacia sus rivales, que se produce una especie de “antropofagia” política, donde cada uno arrea agua para su molino, resultando el país el único y gran perdedor.

Olvidan que la patria es una sola y que, más que su deber, es su obligación desarrollar un plan que favorezca a todos, especialmente a quienes más lo necesitan, que son mayoría, por desgracia, en este país pauperizado y abusado por quienes, a su turno, han tenido la oportunidad de hacerlo. Miles de millones de dólares en sobornos, sobrepagos y más actos delictivos cometidos por los criminales de cuello blanco y dorado. Aquí, hasta la justicia se vende al mejor postor. Con esos millones estarían cubiertas las necesidades insatisfechas del pueblo.

Por ello, relevamos las frases de la señora prefecta: suma de esfuerzos en pro del bienestar general. Bastó la presencia del presidente electo, Daniel Noboa, y del alcalde Aquiles Álvarez para entender que vamos a bogar en el mismo sentido.

Como decía el filósofo y escritor francés Saint-Exupéry: *Aimer ce n'est pas se regarder face à face, mais regarder ensemble dans la même direction* (amar no es mirarse cara a cara, sino mirar juntos en la misma dirección). Y agregaríamos: más allá de cualquier ideología política. (...) sorprende esta actitud porque lo normal, para desgracia nuestra, es que... una vez electos, se olvidan del pueblo que los eligió...

Source: *El Universo* (Ecuador) 15 de noviembre de 2023

This article has been edited for exam purposes

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVA

Article N° / /

No caben medias tintas ante la tiranía venezolana

Nicolás Maduro es un “demócrata” con suerte. Cuando millones de venezolanos votan en unas primarias para elegir como su contrincante en las próximas elecciones a la líder María Corina Machado, el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), coincidentalmente, la inhabilita por 15 años. Cuando el posible reemplazo de Machado es Henrique Capriles, quien hace años estuvo a pocos votos de ganarle a Maduro, el TSJ también lo inhabilita. La fortuna, al parecer, le sonríe al líder del régimen venezolano: a pocos meses de unas elecciones presidenciales se queda sin competencia clara y las dos personas con alta posibilidad de vencerlo no van a poder competir. Nada que hacer, dura lex, sed lex, dicen en el Palacio de Miraflores. La autonomía de los jueces se respeta.

Si suena ridículo el uso del sarcasmo en la situación trágica de Venezuela es porque después de décadas de chavismo y de 10 años de régimen autocrático de Nicolás Maduro se acaba la paciencia con lo que ocurre en el vecino país. Es tan evidente la cooptación de todas las instituciones, la infiltración del inexistente equilibrio de poderes, que se normalizó el actuar ruin del presidente y sus áulicos. A pesar de que se le intente poner un disfraz de institucionalidad a lo que ocurre, el resultado siempre es el mismo: la oposición venezolana es perseguida, censurada y aterrorizada, mientras el régimen se victimiza y dice que solo está buscando el cumplimiento de las normas. Para cualquier observador con una pizca de honestidad ideológica estamos ante una dictadura.

Lo vieron República Dominicana, Ecuador y Costa Rica, que en un comunicado conjunto, a propósito de la inhabilitación de Machado, reiteraron “su rechazo a esta medida que atenta contra la celebración de elecciones libres, transparentes y con plenas garantías para todos los actores venezolanos. La voluntad del pueblo venezolano debe ser respetada, y se debe asegurar la participación de la persona electa por la mayoría de sus ciudadanos en las primarias”. Lo vio Chile que, a través de su Cancillería expresó “preocupación por la situación que afecta a líderes políticos de la oposición venezolana que podrían verse impedidos de participar en las próximas elecciones presidenciales de ese país”. Lo vio Estados Unidos, que empezó a revivir las sanciones contra el régimen de Maduro. Lo vio la Unión Europea, al denunciar que “decisiones destinadas a impedir que miembros de la oposición ejerzan sus derechos políticos fundamentales solo pueden socavar la democracia y el Estado de derecho”. ¿No lo vio, también, el Gobierno colombiano?

Al cierre de esta edición, ni la Cancillería ni el presidente de la República, Gustavo Petro, se han pronunciado sobre la inhabilitación de Machado y Capriles. Incluso si lo hicieron después de que este editorial se haya ido a impresión, la tardanza ha sido más que elocuente. Para un mandatario que se ha posicionado como defensor de la Carta Democrática Interamericana, que ha recorrido el planeta denunciando las injusticias contra los derechos humanos, su punto débil venezolano es cada vez más problemático.

Entendemos que la estrategia ha sido retomar relaciones diplomáticas con Venezuela por el bien de Colombia, pero el régimen de Maduro ha mostrado poco interés en recobrar la senda democrática, y ante eso no caben medias tintas. Nuestro país no puede convertirse en cómplice.

Perú Libre presenta otro proyecto que atenta contra la libertad de expresión

La bancada de Perú Libre presentó un nuevo proyecto de ley que plantea incrementar la pena por el delito de difamación, solo seis meses después de que el pleno del Congreso rechazara una iniciativa con el mismo propósito, conocida como 'ley mordaza'.

La propuesta pretende modificar el artículo 132 del Código Penal para que la difamación sea sancionada hasta con cinco años de cárcel si se comete "por medio del libro, la prensa, redes sociales, sitios webs de divulgación colectiva u otro medio de comunicación social". Ese delito se condena hoy hasta con tres años de prisión.

También propone modificar la ley sobre el derecho a la rectificación de personas afectadas por afirmaciones inexactas en medios de comunicación. Formula que la rectificación tendrá que darse hasta el día siguiente de recibida la solicitud, en lugar del plazo actual de siete días.

El autor de la iniciativa es el congresista Segundo Montalvo, quien también promovió el anterior proyecto de 'ley mordaza' archivado por el Congreso en junio pasado.

Sus colegas Margot Palacios, Flavio Cruz, Américo Gonza, Waldemar Cerrón y María Agüero figuran como coautores.

Roberto Pereira, especialista en libertades informativas, explicó que, de aprobarse la propuesta, el delito de difamación podría ser sancionado con cárcel efectiva en vez de prisión suspendida.

A su juicio, "es claramente una amenaza" al periodismo. "En el fondo es una reacción hepática, una venganza de los políticos contra la prensa. Pretenden, a través de este tipo de proyectos de ley, lanzar un mensaje de amedrentamiento contra la prensa, que ha denunciado una serie de tropelías que se hace en el Congreso", dijo.

Asimismo, recordó que, por el contrario, en la región se está retrayendo el uso del derecho penal en los conflictos entre la libertad de expresión y el derecho al honor.

"Que vuelva a la carga con un proyecto de la misma naturaleza, con el mismo propósito, en la misma dirección, lo que demuestra es que cree tener un entorno favorable para que sea pruebe", apuntó la presidenta de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú (ANP), Zuliana Lainez, respecto a Montalvo y la bancada manejada por el prófugo Vladimir Cerrón.

Casi en simultáneo, el Bloque Magisterial —que surgió de la división de Perú Libre y ha escudado al expresidente golpista Pedro Castillo, hoy en prisión preventiva— presentó un proyecto de ley que plantea penalizarla di fusión de información secreta, como las declaraciones quedan los aspirantes a la colaboración eficaz.

La iniciativa propone tipificar "el delito de revelación y difusión de información clasificada por ley como reservada, secreta o confidencial en una investigación y proceso penal". Para ello, plantea modificar el artículo 409 del Código Penal.

El autor de la propuesta es el congresista Segundo Quiroz. Los coautores son Óscar Zea, Elizabeth Medina, Germán Tacuri, Paul Gutiérrez y Lucinda Vásquez.

El director ejecutivo del Consejo de la Prensa Peruana (CPP), Rodrigo Salazar Zimmermann, señaló que el proyecto "es claramente una respuesta a la revelación de información sobre investigaciones fiscales".

De acuerdo a investigaciones del Ministerio Público, Jaime Villanueva, exasesor principal de la exfiscal de la Nación, Patricia Benavides, elaboró una lista de congresistas que podían votar a favor de la inhabilitación de la fiscal suprema Zoraida Á va losa cambio de presuntos favores ilícitos. En la nómina aparecen Quiroz y Montalvo, señalados como 'Niños'.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVA

Article N° / /

Razones y decisiones

Se comienzan a abrir los debates que orientarán la discusión política de los próximos meses. El sentido de una campaña electoral se centra en el contraste entre diversos diagnósticos y pronósticos para el país. En el primero de los casos, las opciones políticas describen la situación del país. El oficialismo hablará de un México mejorado y de la necesidad de darle continuidad al proyecto presente. En este sentido, será interesante ver hasta dónde la candidata oficial a la Presidencia plantea diferencias frente al líder político de su movimiento, el presidente López Obrador, y hasta dónde permanecerá bajo su sombra.

Por otra parte, la oposición tiene que plantear un panorama crítico. Ha de señalar los costos, efectivos y de oportunidad, que se desprenden del ejercicio del poder vigente. En este caso, lo interesante está en conocer en qué medida se reconocerán aciertos de la presente administración.

En mi opinión, lo más interesante será conocer las propuestas políticas que promoverá el siguiente gobierno. La campaña es un concurso sobre cuál de las alternativas ofrece un futuro mejor. A mí me parece que quien mejor intuye el temperamento del electorado es aquella que ofrece la expansión de la clase media en el país.

En primer lugar, porque es necesario superar la alarmante inequidad de la distribución del ingreso. Esta es una de las causas por las cuales el país no ha podido crecer económicamente en las tasas que requiere su población. México debe fortalecer su mercado interno, y ampliar la demanda de bienes y servicios producidos y prestados en el país.

En segundo lugar, es imperativo abatir la pobreza. Ésta ofende y lastima a quien la vive y a quien la observa. Sólo se alegran por ella, aquéllos que la promueven para consolidar una clientela política. Ya Rawls en su teoría de la justicia expresa un principio, que, aunque difícil de medir, contiene una postulación ética sobre la riqueza legítima. “Nadie debe concentrar recursos y oportunidades en una sociedad cuando esto lastima a quien menos recursos y oportunidades tiene”. Así pues, el carácter emprendedor que innova y que compite para dar una mejor calidad o precio a lo que ofrece en el mercado es una condición esencial para un crecimiento económico justo y equitativo. Se trata de proteger a quien menos tiene, pero también de promover a quien hace más. Entre estos dos puntos puede y debe existir una total armonía. Los países industrializados son la mejor prueba.

En tercer lugar, el fortalecimiento de la clase media se traduce en una mayor pluralidad social, cultural y política. Cuando una persona tiene las herramientas para formar un proyecto de vida desde el cual sirve a los demás, construye una diversidad de orientaciones, actividades y proyectos que representan el ejercicio de las libertades fundamentales.

Yo espero que haya mucha tela de dónde cortar, y que las campañas no se centren en una mercadotecnia hueca y tramposa. No subestimen al electorado, que siempre tiene buenas razones para justificar sus decisiones. No se podría comprender el arribo de López Obrador a la Presidencia sin un hartazgo por la corrupción de una clase política marcada por la frivolidad. Llenemos de buenas razones a los electores, y en una de esas, podemos reconstruir una gobernabilidad democrática que no discrimine a nadie.

Un problema de lealtad

Comenzó ayer el Rey la tanda de consultas con vistas a una nueva sesión de investidura, que previsiblemente será encargada al actual presidente en funciones, Pedro Sánchez. Ronda incompleta pues hay tres partidos, Bildu, ERC y Junts, que rechazan reunirse con Felipe VI. Los dos últimos arguyen como razón de peso para no acudir a Zarzuela el contenido del discurso que, hace hoy justo seis años, el jefe del Estado pronunció con motivo de la pretensión de la Generalitat de proclamar ilegalmente la independencia de Cataluña. ¿Por qué molesta tanto a los independentistas aquella alocución? Tal vez porque destapa sus vergüenzas, el atropello a la lealtad institucional que supuso que las autoridades de Cataluña incumplieran sistemáticamente la Constitución y su Estatuto de Autonomía de manera «consciente, reiterada y deliberada», con decisiones que vulneraron las normas aprobadas legal y legítimamente, «demostrando una deslealtad inadmisibile» hacia el Estado al que ellos representaban en Cataluña. «Han quebrantado los principios democráticos (...) y han socavado la armonía y la convivencia en la propia sociedad catalana, llegando desgraciadamente a dividirla», dijo don Felipe.

Siendo un discurso excelente en su totalidad, las menciones a la deslealtad y la división resultan particularmente relevantes, en la medida en que los máximos responsables de aquella rebelión, Puigdemont y Junqueras, incurrieron en lo primero y provocaron lo segundo. Lealtad es sinónimo de fidelidad, y su contrario es la traición. Semejante figura no está inserta en el Código Penal, pero sí en nuestro código moral. Se dice que una persona es honrada en la medida en que es leal y confiable. No se puede presidir o dirigir una alta institución del Estado desde la deslealtad, y menos si con esa actitud enfrenta a la sociedad hasta límites extremos, atentando contra la convivencia pacífica, como hizo Puigdemont a sabiendas, con predeterminación y alevosía, como demuestra su huida del país con nocturnidad, camuflado en el maletero de un coche, igual que los delincuentes. Con la gravedad moral, además, de haber huido dejando en la estacada a un grupo de consejeros que esperaban a su presidente esa mañana en la Generalitat para ofrecer una imagen de normalidad y restar valor al 155. Igual que le esperaba también un nutrido grupo de empleados, que quería recibirle entre aplausos habida cuenta de su «gesta». Hablando de honorabilidad, siempre se dijo en la Marina que el capitán debe ser el último en abandonar el barco. Puigdemont fue el primero, y lo hizo además a escondidas, de manera miserable, olvidándose de aquellos subordinados a los que debería proteger.

Pues bien, es este señor, Puigdemont, quien tiene en sus manos «el mando a distancia» del Gobierno de España, como ha reiterado en diferentes ocasiones Emiliano García Page, presidente socialista de Castilla-La Mancha. La deslealtad es por sí misma un motivo más que sobrado para desconfiar de quien hizo todo lo anterior sin inmutarse ni arrepentirse. Pero quizás lo peor es el segundo de los aspectos mencionados en el discurso del Rey. La división de la sociedad. El ataque a la convivencia. Crear desde las instituciones un clima de hostilidad y enfrentamiento que atentaba contra el espíritu de concordia consagrado en la Transición española, tan elogiado en todo el mundo.

Quizás por todo eso los seguidores de Puigdemont no quieren ir a ver al Rey. Se les cae la cara de vergüenza.

Annales d'espagnol

Concours Prépa 2024

ESCP B.S.

LVB

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVB

Article N° / /

¡A debatir!

Los grandes avances de la democracia dominicana son innegables. El compromiso asumido por la sociedad dominicana para que cada torneo electoral se realice en un ambiente de paz y con respeto a los resultados, ya es parte del ADN de cada dominicano y dominicana, que valora su estabilidad política tanto como la estabilidad económica y social. Esto es así, a pesar de los grandes retos que aún quedan por atender, especialmente en el fortalecimiento de los partidos políticos y en el combate a los delitos electorales.

Sin embargo, a pesar de los avances, la cultura del debate aún elude a los procesos electorales y en cada torneo se requiere de mucho esfuerzo por parte de los actores políticos y de las organizaciones no gubernamentales y medios de comunicación, para asegurar espacios donde se puedan debatir ideas con altura y profesionalidad, en aras de que el elector tenga más información para decidir su voto.

No es que nos llamemos a engaño, pensando que un debate decide una elección. De hecho, en Estados Unidos, donde la cultura del debate está muy arraigada en el nivel presidencial, se ha determinado que los Debates Presidenciales tienen un mínimo efecto en el resultado electoral. En un análisis académico se determinó que “la mayor parte de las personas que sintonizan el debate en Estados Unidos ya tienen una decisión tomada en cuanto a su voto”.

A pesar de ello, el debate es esencial para la vida en democracia, y cuando se realiza en los más altos niveles de elección, constituye un símbolo importante para el respeto a la democracia, a la diversidad de opiniones y al ejercicio político apegado a la ética. Además, es la mejor oportunidad para conocer las posturas de los candidatos en temas específicos y contrastar con las de sus adversarios, como medio de contraste para la posteridad. La cuestión está en que tanto el órgano electoral como los Partidos políticos hemos fallado en asumir la vanguardia del movimiento ciudadano que quiere que se realicen debates en todos los niveles de elección. Los que participamos de la política deberíamos ser los más interesados en la realización del debate, cuando la realidad ha sido todo lo contrario, rehuir al debate se ha convertido en la actitud normal en muchos torneos electorales. Claro está, a los que asumen la organización de un debate electoral les corresponde brindar garantías de su neutralidad, de los criterios de selección de los participantes y de los moderadores, así como de la forma como se transmitirá a la población, para que los participantes sientan la confianza de participar. Saldado esto, no hay razón para no estar.

Impulsar la cultura del debate en nuestro país es un imperativo que construye una mejor democracia y sus efectos no se reducen solo a los torneos electorales, también impactaría positivamente a todas las instituciones públicas y privadas del país.

Source: *Listín Diario* (República Dominicana) 5 de marzo de 2024

This article has been edited for exam purposes

Cuando nos pongamos de acuerdo...

Por un tiempo pensamos que los humanos teníamos una capacidad intelectual por encima de los demás homínidos o primates, caracterizados por la postura erguida y la locomoción bípeda. Con los años, es difícil sostener que algún día, ojalá no muy lejano, nos podamos poner de acuerdo, para que, de una vez por todas, creciéramos y nos desarrolláramos en paz. Los últimos años parecen llevarnos a una conclusión dolorosa, pero cierta, en la que la inteligencia parece separarnos cada vez más. Pareciera que la inteligencia nos llevará a volvernos cada vez más omnipotentes, poderosos y nunca visibilizamos la oportunidad de ponernos de acuerdo.

El enfrentamiento, al que nos lleva la diferencia de ideologías, o lo que otros llaman la polarización en forma rápidamente progresiva, en vez de unir a los seres inteligentes que nos jactamos de ser, en otros tiempos llamados luchas, batallas, guerras, discusiones, polémicas, disgustos, y al final desenlaces que alcanzan hasta la fatalidad. Después de comportamientos irracionales, que llevados a la esfera cerebral continúan sin explicaciones, aun con todos los adelantos científicos de nuestros tiempos. Ni con las interpretaciones sobrenaturales, milagros, religiones, conferencias, estudios, ni siquiera con el desarrollo de la inteligencia artificial.

La ciencia en la que siempre hemos apoyado los grandes descubrimientos ha sufrido una de las grandes transformaciones, siendo una de las formas más cercanas a la verdad, en algunas profesiones consideradas como exactas. Las matemáticas dicen que no fallan, pero todos sabemos que al menos en medicina dos y dos no son siempre cuatro.

El pensamiento humano al ser tan diverso, cambiando con las edades, géneros, razas, y en general por gran cantidad de circunstancias, regiones o estereotipos, cada vez parece no tener fin en diversificarnos en los enfoques hacia la naturaleza de los grandes problemas que vivimos.

El lenguaje, el sonido, las costumbres y, en general, una orientación robótica del pensamiento podría acercarnos, sin negar que en cualquier momento caigamos en forma indiscriminada todos en el error.

¿Qué medidas pudieran ser útiles para que nos pongamos de acuerdo? Algunos pensarán que la justicia, porque está escrita, pero esa misma justicia no parece ser siempre lo conveniente. Las leyes, unos las cumplen y otros las violan. No siempre han dado resultado y los ordenamientos no han sido lo suficientes para ponernos de acuerdo, y algunas veces resultan injustos. El poder, por encima de todos, parece ser la solución, adquirido de cualquier forma, no se ve nada claro, para lograr lo que los humanos deberíamos buscar entre todos. Difícil situación para quienes creímos habernos preparado para poder brindar la mejor forma no solamente de atender las enfermedades, sino de prevenirlas, con el gran valor de apoyarnos todos a conseguir una vida digna.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVB

Article N° / /

El nuevo orden

La llegada de Daniel Noboa a la Presidencia de la República representa una suerte de nuevo orden en la política ecuatoriana. Ya desde su irrupción en la campaña electoral (que tuvo como punto de inflexión el debate de la primera vuelta), con una propuesta alineada con la visión de las nuevas generaciones, que ya son mayoría en el padrón electoral, hasta sus primeras acciones en el poder, pragmáticas y concretas, Noboa representa un punto de no retorno en la forma de hacer política y gobernar.

La gran mayoría de ecuatorianos, y sobre todo los más jóvenes, están cansados de los gritos, del odio, de la polarización, de la estigmatización, de la persecución y de las verdades absolutas.

Están hartos de escuchar a cuatro gallos (sin experiencia alguna en la función pública) decirle al país el camino que hay que seguir para resolver sus problemas; quién es bueno y quién es malo; quién es honesto y quién es corrupto; qué es verdad y qué es mentira. Sobre todo, luego de ser cómplices entusiastas de quienes han destruido el país y alejado más la esperanza de un Ecuador de bienestar y progreso.

Están hartos del bla-bla-bla. Quieren soluciones, quieren acciones. Menos gritos y más resultados.

Y a Daniel Noboa, por pertenecer a esa generación, le resulta natural conectar con esa visión de la función pública y del país.

Por ello, avanzó en consolidar una mayoría en la Asamblea Nacional, con casi todas las fuerzas políticas en ella representadas, que le permita la gobernabilidad que en este cortísimo periodo de gobierno requiere, sin escuchar a los gritones de Twitter (ahora X) vaticinar el apocalipsis, que como ya vimos, no llegó.

Por ello, cortó de raíz la amenaza de la vicepresidenta, cuyas acciones recientes solo confirman el acierto de la decisión.

Por ello, ha designado un gabinete con un balance de juventud y experiencia, dejando de lado los nombres de siempre y las recomendaciones de los opinólogos y lobistas disfrazados de prensa. También vemos a una joven y valiosa Valentina Centeno liderando el bloque oficial en la Asamblea Nacional, viva muestra de que la juventud solo necesita oportunidades para brillar.

Por ello, designó a su embajador en Naciones Unidas, a pesar de las advertencias de que el mundo entraría en guerra si no dejaba al anterior. Y vemos que aún sale el sol en la Tierra.

Por ello, hemos visto al secretario de Comunicación en una entrevista de altura en La Posta, sin estigmatizaciones ni censuras.

Por ello, hemos visto al presidente de la República y al presidente de la Asamblea Nacional junto al alcalde de Quito montarse por primera vez en el metro, demostrando que cuando se trata de servir al pueblo no hay colores ni camisetas ni partidos.

En definitiva, hoy respiramos un nuevo Ecuador.

Los jóvenes llegaron para quedarse y siento que ya no hay marcha atrás, más allá del éxito o fracaso del Gobierno, que está aún por verse.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVB

Article N° / /

La libertad de expresión en el Perú

El Índice de Chapultepec 2023, presentado durante la asamblea 79 de la SI P, muestra que la libertad de expresión (y de prensa) se sigue deteriorando en el Perú. Hemos descendido un nuevo puesto, y es que, desde el 2020, hemos pasado del puesto 8 (de 22) al 12. Hemos, además, pasado de la franja de baja restricción a los que presentan restricciones. Un comentario rápido sería decir que no solo nosotros, sino que toda América Latina está enfrentando este embate contra la libertad de expresión, pero ciertamente ese dato no nos debería consolar.

¿Qué ha ocurrido? El embate contra la libertad de expresión puede verse desde diferentes aristas. Empezando por los diversos intentos de incrementar las sanciones (cuando no de crearlas exprofesamente) al ejercicio de la libertad de prensa. La percepción del poder de turno es que mina su credibilidad mostrando los actos, hechos y situaciones que no quieren ser conocidos. Desde los casos de corrupción que se develan, hasta los mecanismos de favorecimiento a familiares, allegados y cercanos. La prensa, en efecto, emerge como un pilar para una democracia fortalecida, porque protege a la ciudadanía del poder de turno brindándole información.

Pero es continua la utilización de instrumentos legales para buscar acallar las investigaciones por vías administrativas o judiciales. Desde malas utilidades de las acciones de hábeas data e interpretaciones cuestionables de la ley de datos personales, hasta el impedimento de acceso a la información pública que fuerza a procesos ante el Tribunal de Transparencia en los que las mismas entidades públicas, lejos de aceptar la crítica, inician acciones legales para impedir el libre acceso a la información.

Es también lamentable que desde el ejercicio del poder –sea local, regional o nacional– se realicen acciones no directamente legales, pero que por influencia terminan afectando a diversos medios periodísticos. A eso se suma que otros mecanismos de poder, en especial el económico, también perciben a la prensa como contraria, porque no se comprende que la transparencia, que ayuda a brindar la libertad de expresión, es de relevancia para una economía sana y moderna, más en estos tiempos digitales.

Esta acción desde el poder cala en la ciudadanía, que cambia su foco de cercanía con el ejercicio de la libertad de expresión desde el hecho de ver a la prensa como un elemento de democracia hasta verla como aquella que está en contra de algo específico. De esta manera, se producen acciones de amedrentamiento, agresión, violencia física y en redes hacia la prensa, los periodistas y aquellos que expresan sus ideas en medios digitales, sean o no periodistas.

Pero ¿por qué la libertad de expresión es tan relevante para nuestra democracia? Porque es un derecho humano fundamental para expresar nuestras ideas, porque nos permite conocer las ideas de otros y porque ayuda a fortalecer el ejercicio de otros derechos. La libertad de expresión es un elemento sustancial que ha encontrado en los tiempos digitales el poder para ser ejercido por todos los ciudadanos y, por eso, la obligación de la prensa es convertirse en curadora de la información para ayudar a la toma de decisiones y a la transparencia pública.

Llamado de la juventud

Jóvenes de 38 partidos manifestaron preocupación por la violencia política, discursos de odio y desinformación en el proceso electoral.

Cincuenta y nueve jóvenes, militantes de 38 partidos políticos en 30 cantones y unidos por el Pacto Ético Interpartidario Sitio Mata, firmado en noviembre, después de un proceso de intercambio de ideas, manifestaron preocupación por la violencia política, los discursos de odio y la desinformación presentes a lo largo del proceso electoral para elegir autoridades municipales.

“Las manifestaciones de violencia no tienen cabida en la democracia costarricense”, dice el comunicado, citando a la presidenta del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), Eugenia María Zamora. El rechazo a la violencia por líderes jóvenes, capaces de trascender las diferencias ideológicas y partidarias para ponerse de acuerdo en lo esencial, es motivo de esperanza.

El llamado a la contienda electoral gobernada por la ética y el compromiso con los más elevados valores democráticos es señalar el camino hacia la revitalización de la política, sometida a asedio por los discursos nihilistas de sectores empeñados en conquistar el poder a lomos del descontento y la confrontación.

La relación entre la violencia política, la desinformación y los discursos de odio no puede ser más obvia. El odio es un elemento indispensable para lograr la polarización alcanzada en sociedades democráticas de todo el planeta y la desinformación es el instrumento más eficaz para atizarlo.

La mentira, potenciada por las redes sociales, distorsiona hechos y propósitos para convertir al opositor en enemigo y a sus planteamientos, en una conspiración siniestra. De ahí a fomentar la violencia de todo tipo hay un trecho muy corto. El fenómeno no es nuevo en la política, pero la tecnología digital lo ha convertido en una amenaza existencial para las instituciones democráticas.

Por eso los firmantes del pacto ético aciertan al insistir en el compromiso con la verdad y el debate enaltecedor. En ese marco no hay lugar para el discurso de odio ni la desinformación. Una discusión racional, centrada en diversos planteamientos y diagnósticos de la realidad, es el polo opuesto de la emotividad pura exacerbada por los discursos de odio y la falsificación de los hechos.

Cuatro artículos del pacto se refieren específicamente a la veracidad de la información suministrada a los electores, el rechazo a las noticias falsas, el repudio a la contratación de perfiles falsos (troles) para desarrollar campañas de desprestigio y el uso transparente y responsable de la inteligencia artificial, cuya presencia no se ha hecho sentir a plenitud en el actual proceso electoral, pero no tardará en hacerlo.

La cita de la presidenta del TSE es también afortunada por el implícito respeto a la institución rectora del sistema electoral. Precisamente, el primer punto del pacto llama a defender y promover el funcionamiento de la institucionalidad democrática, acatar la ley y las disposiciones del TSE. En ese punto, también, los jóvenes se contraponen a las prácticas de la antipolítica de nuestros tiempos, empeñada en desprestigiar los sistemas electorales y sembrar desconfianza sobre su desempeño.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVB

Article N° / /

Lo que cambió

Si algo caracteriza a este tiempo es la sustancial modificación de ideas, creencias y puntos de vista, que caracterizaban a la sociedad y organizaban la vida de la gente. Esos referentes no estaban necesariamente en las leyes, ni eran temas del Estado. Eran pautas que practicaba cada persona, que vivía cada familia.

Se trataba de la lealtad y de la confianza mínima en el vecino, el profesor, la autoridad, el comerciante. No vivíamos mirando el retrovisor ni alentando sistemáticamente sospechas, porque aún no nos dominaba el miedo. Se trataba de que cada cual tenía sus creencias, saludaba incluso con un gesto, respetaba a los demás, fiaba al cliente, con las excepciones de rigor. La gente tenía más certezas que dudas. Y se trataba de que “los vivos” no abundaran tanto, y de que aún se apreciaban el prestigio y la integridad. Los jueces tenían “majestad”, los políticos merecían desconfianza, pero no repudio manifiesto. Sus discursos cansaban, cierto es, pero no ahogaban las esperanzas, porque aún había esperanzas. No había proliferado el escepticismo. Las dudas y las descalificaciones no saturaban los medios ni las incipientes redes sociales.

El Estado no era tan inútil; la corrupción era una sospecha y una excepción que debía confirmarse caso por caso. No era, como ocurre en estos tiempos, una certeza terrible, una desvergüenza sistemática. El cinismo era atributo de algunos osados, y no era parte del aire viciado que se respira, porque, mal o bien, la ética mantenía sus reparos y se la enseñaba en la casa y en la escuela; en la universidad se discutía en torno a los graves asuntos de la “deontología profesional”, tema que ahora casi nadie sabe lo que significa, por eso hay tanta contaminación, tanto argumento para justificar la picardía. Tanto delito, tanto crimen y tanta complicidad.

El disparate era también excepcional. Ahora es la regla. Las excepciones son la prudencia, la sensatez, los escrúpulos. La calidad humana anda por allí escondida, la verdad se soslaya, y está de moda la “posverdad”, o sea, la mentira.

Todos aquellos, eran, mal o bien, los referentes de un país. Pero mucho cambió, y por cierto, entraron en crisis las instituciones. ¿Qué instituciones puede haber sin el sustento de la ética, la lógica, el sentido del deber y la responsabilidad? ¿Puede la ley operar sola, sin que esté metida en el alma de cada persona, sin que la honren? ¿Es posible la política entendida sin el sentido de servicio, sin la grandeza que obliga a renunciar a los proyectos de partidos y grupos, si así lo impone el destino del país o el interés de la gente?

Source: *El Universo* (Ecuador) 18 de enero de 2024

This article has been edited for exam purposes

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVB

Article N° / /

En un Ecuador ideal...

En un Ecuador ideal, la instalación de la nueva Asamblea Nacional debiera sentirse como una oportunidad. Sí, oportunidad, de esas que se atraviesan delante de uno y que sabemos que si no la tomamos habremos cometido un gravísimo error. Debiera vivirse también como ese momento luego de una caída, cuando ya te has puesto de pie, sacudido el polvo, curado las heridas, y estás sonriendo y anhelando volver a empezar, porque ya sabes cuál es el camino.

En un Ecuador ideal, la llegada de un nuevo gobierno debiera significar esperanza de un mejor futuro, de una solución a algunos de los problemas que tenemos como sociedad. Un gobierno que se juegue por la gente, que se gaste su capital político en una apuesta que sea capaz de convencer no solo a sus electores, sino también a aquellos quienes votaron por ese nombre, porque sentían que no tenían más opciones.

En un Ecuador ideal, los ciudadanos debieran estar dispuestos a participar de la actividad política, no solo el momento de votar, sino todo el tiempo, involucrarse, debatir, dialogar y educar en política y ética a sus familias, para que, con el ejemplo y la palabra, colaboren a rescatar de la crisis de valores que atravesamos.

En un país ideal, se daría por descontado que todos remen en una sola dirección, con un norte claro, y no habría ni siquiera que decirlo.

Sin embargo, este no es un país ideal. Es un país que está sufriendo, de ciudadanos cansados de esconderse en sus casas, auténticas celdas por las rejas que han puesto por todos lados; extenuados de no poder trabajar ni caminar tranquilos por las calles y, menos aún, de ganar lo suficiente para alimentar a sus familias; asustados de no poder aspirar a un retiro o una vejez digna; triste de tener niños y jóvenes estresados por la violencia y arrinconados por el peligro de las drogas.

Es un país donde, desde hace tiempo, debía exigirse que, por ejemplo, los protagonistas de las informaciones en las últimas semanas (empezando por la Corte Constitucional, pasando por el Consejo de Participación, el Consejo Nacional Electoral y los jueces de los sitios más alejados) rindan cuentas por sus omisiones, por sus ligerezas, por sus errores, que contribuyen a debilitar la institucionalidad. Es un país que se apresta a mirar cuáles serán las reacciones de las organizaciones criminales ante los resultados electorales y que el Estado tendrá que enfrentar, dar una dirección clara. Y, en medio de eso, tener operadores políticos (por citar solo un caso) que sean capaces de intentar acercar posiciones irreconciliables, producto de la soberbia de una persona, que se llama a sí mismo líder, que tiene fuerza política y ha ayudado a poner, junto con sus socios de varios partidos políticos, al país en la situación tan difícil como la actual.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVB

Article N° / /

Educación ambiental y desarrollo sostenible

El cambio climático es un fenómeno al cual nos estamos enfrentando, siendo necesario disminuir nuestra vulnerabilidad frente a sus efectos. Para ello debemos iniciar por comprender que Colombia es un país megadiverso en cuanto a su riqueza natural y variedad de pisos térmicos, cuya cifra de emisión de contaminación es muy baja comparada con otros países en el mundo, pero tiene una alta probabilidad, debido a su ubicación geográfica en el continente, de sufrir grandes afectaciones que ponen en riesgo la supervivencia de muchas especies y la existencia de espacios naturales como los páramos, indispensables para la vida. A este fenómeno natural acelerado por factores antrópicos se le adiciona la manera en la que nos relacionamos como sociedad colombiana con la naturaleza. Diariamente devastamos, muchas veces por intereses económicos, cientos de hectáreas de bosques, contaminamos ríos y pensamos que lo natural es aparte e inferior a nosotros, lo que agudiza aún más esta situación al considerar que la naturaleza no es infinita.

De acuerdo con lo anterior, educar en lo ambiental, más que una necesidad, es un deber ser como sociedad. La educación, según la ciencia, se debe redireccionar desde el medio ambiente hacia las personas para que logremos comprender desde el cerebro y reflejar en sentimientos, emociones, sensaciones y comportamientos la importancia que tiene para nuestras vidas lograr una adecuada transición hacia modelos económicos de desarrollo más amigables, respetuosos e integrados con el medio ambiente. Es innegable la importancia de la educación en cualquier aspecto para una sociedad cada vez más influenciada por teorías consumistas y superficiales. Solo valoramos la naturaleza cuando no contamos por un día con agua en nuestras viviendas, siendo conscientes de que este líquido es primordial para el funcionamiento de nuestro propio organismo, y pensamos que se produce en el grifo, desconociendo que existe un proceso natural que nos permite gozar de este privilegio, limitado en otros lugares. Finalmente, es necesario desde los entes gubernamentales en todos los niveles y el sector privado fortalecer sistemáticamente la educación ambiental en los territorios con medidas efectivas que promuevan una cultura de cuidado y respeto hacia la naturaleza, mediante un apoyo real a espacios como los comités interinstitucionales de educación ambiental, los proyectos ambientales escolares y demás espacios de participación.

Allí los actores que los conforman deben sentirse verdaderamente respaldados para impulsar sus iniciativas con los recursos necesarios, teniendo en cuenta que las cifras de desintegración de estos espacios tan importantes, por falta de apoyo, son altas en Colombia. De esta manera se logrará un impacto real que aporte de manera significativa a disminuir nuestra vulnerabilidad frente a los impactos del cambio climático, sabiendo que desde la neurociencia los seres humanos somos potencialmente capaces de lograr cualquier cosa.

ESCP BS - ORAL CONCOURS 2024 - ESPAGNOL- LVB

Article N° / /

Tendencias preocupantes

En su reciente visita al país, la relatora de la ONU para la libertad de Opinión y Expresión, Irene Khan, recogió una amplia radiografía del clima de la libertad de expresión en Honduras, sostuvo reuniones con todas las partes relacionadas con la materia. Su declaración preliminar es un aldabonazo que advierte los riesgos que representa el ejercicio del periodismo y la defensa de los derechos humanos en esta nación centroamericana.

Khan fue directa al colocar los puntos en las íes sobre la impunidad y el deterioro y debilitamiento institucional hondureño. No se anduvo por las ramas y trajo a colación un tema que empieza a tener tendencias preocupantes para la democracia y la libertad de expresión: el avance de la desinformación, la violencia en línea contra periodistas, medios y activistas humanitarios; las “fake news” y las campañas de odio y estigmatización en contra de las voces críticas.

A estas tendencias preocupantes, habrá que sumar el surgimiento de medios digitales que buscan suplantar a otros, robar identidad, estilos, logos y formas para generar desinformación y promover campañas de odio. Al menos cinco de esos medios falsos, han sido identificados por verificadores expertos en detectar esas formas de manipulación de la información. Su procedencia y recursos son aún más preocupantes, pero tienen un hilo en común: acallar voces y medios críticos que incomoden con su labor periodística, socavar la democracia y la libertad de expresión.

La relatora de la ONU conoció durante su visita, la denuncia acerca de uno de esos medios, y en su declaración llamó la atención sobre lo siguiente: “existe una creciente preocupación por los mensajes contradictorios sobre derechos humanos procedentes de algunos altos funcionarios y una peligrosa tendencia por su parte a atacar a las y los periodistas y catalogar de “fake news” la cobertura crítica”.

“La violencia, las amenazas, los ataques en línea, la intimidación, la criminalización y el acoso judicial a personas defensoras de los derechos humanos, periodistas y comunicadores sociales, siguen siendo alarmantemente altos”, señala la relatora, tras recalcar que el uso de la tecnología digital, incluidos los ataques en línea, la vigilancia de las comunicaciones y el “hackeo” de los dispositivos electrónicos de los periodistas, ha añadido “una nueva dimensión a las amenazas existentes”, a lo que se suman las campañas de desprestigio y ataques tendenciosos como forma de descrédito y deslegitimación al trabajo de los periodistas.

Khan señala que la desinformación no solo aviva la polarización en las sociedades, sino que también afecta a todos: ciudadanos, medios, periodistas e incluso funcionarios y actores políticos, logrando así otro de sus propósitos: minar la confianza en el marco de un entorno político crispado. Son tendencias preocupantes y en su llamado, Khan exhorta al gobierno y a sus funcionarios “abstenerse” de “estigmatizar” y “atacar” a los periodistas y defensores humanitarios por hacer su labor. Los Estados—según Khan—no deben fomentar o difundir información que saben es falsa, ni calificar de “falsas” las opiniones críticas al accionar de sus políticas. Así de sencillo.

Violencia e intolerancia

La constante presencia de partidos e instituciones políticas en los últimos puestos de confianza ciudadana ya no sorprende. Sin embargo, el verdadero problema surge cuando esa desconfianza desemboca en la desvalorización de la democracia como estilo de vida, propiciando la intolerancia, la violencia y el autoritarismo.

Las problemáticas de confianza generalmente están vinculadas a la sospecha y los casos de corrupción en el ámbito político, así como a promesas incumplidas y la falta de competencia de algunas autoridades. Además, la confianza se desvanece cuando la política se convierte en un catalizador de violencia en diversas formas, contribuyendo a la ya existente sensación de inseguridad derivada de la delincuencia. Resulta inquietante que los políticos chilenos sean percibidos como un grupo propenso a la violencia.

Nuestro estudio, titulado “Violencia societal, más allá de la criminalidad” y aplicado a 700 personas del Gran Santiago en septiembre, arroja datos reveladores sobre estos aspectos. Al preguntar sobre los grupos sociales percibidos como más violentos (con respuestas múltiples que suman más del 100%), los inmigrantes encabezan el ranking con un 44%, seguidos por los barristas de fútbol con un 42%, los comerciantes ambulantes con un 41%, los choferes de autobús y automovilistas con un 35%, y finalmente, los políticos con un 34%. Es preocupante que los políticos se encuentren entre los cinco grupos más violentos, a pesar de que la gente interactúa con ellos de manera menos directa en comparación con otros grupos. Las fuerzas de seguridad, las fuerzas armadas, los presentadores de televisión y radio, así como los influencers, se sitúan mucho más abajo en la lista.

Cuando indagamos sobre qué personajes públicos se perciben como emisores de mensajes de odio, más del 50% de las menciones recaen espontáneamente en políticos. Las principales plataformas para percibir esta violencia son las redes sociales, los noticieros y los programas de debate político. Es esencial abrir una reflexión profunda sobre el papel de los medios en la propagación de la violencia.

Tras experimentar un estallido social y dos procesos constitucionales sin acuerdos transversales, es imperativo que los líderes políticos adopten un papel de pacificadores, fomentando un diálogo elevado y garantizando que las instituciones trabajen en beneficio de los ciudadanos. La campaña constitucional debe cuidar especialmente este aspecto y evitar aumentar la polarización y toxicidad en los debates, ya que será necesario establecer acuerdos para vivir bajo nuevas normas o mejorar las actuales y avanzar de manera definitiva. En ambos casos, se requerirá un ambiente país más propicio.

Es imprescindible recordar la importancia de preservar nuestra convivencia, aceptar nuestras legítimas diferencias y buscar consensos para avanzar en desarrollo y paz social. La política debe ser un espacio donde prevalezcan los acuerdos democráticos y la amistad cívica, evitando así la posterior radicalización y la emergencia de opciones impulsadas por individuos dementes e iracundos. Cuidemos de Chile.